

COMUNIÓN RESPECTO A LA OBRA CON LOS NIÑOS (1)

- I. **Se necesita también una reunión para los niños; ésta también es una reunión de la iglesia local en el aspecto de la obra:**
 - A. Esta obra necesita que de manera específica algunos hermanos se presenten para hacer esta obra.
 - B. Tal vez las hermanas sean las más apropiadas para esto.
 - C. Si las reuniones para los niños se llevan a cabo de una manera apropiada, éstas también proveerán una buena oportunidad para que más personas crean en el Señor. D. Esta reunión debe ser fuerte.
- II. **Se necesitan los materiales adecuados para la obra con los niños:**
 - A. [Algunos hermanos y hermanas entre nosotros que sean especialmente experimentados con el trabajo con los niños y que tengan la carga por los niños] deben tomar la delantera y proveernos de algunos materiales para que los niños en varias localidades reciban el beneficio.
 - B. Algunos lugares usan la Biblia para enseñar a los niños a leer y a memorizar. Las canciones que cantan están compuestas de versículos de la Biblia.
 - C. Con respecto al uso de cuadros: se debe tener cuidado que esto no conduzca a desviaciones:
 1. Usar cuadros del Señor Jesús es especialmente inapropiado.
 2. Los cuadros de flores y pájaros no presentan ningún problema.
- III. **Una esperanza y una predicción:**
 - A. “Espero que haya algunos hermanos y hermanas que tomen la delantera para preparar algunos materiales para que los hermanos puedan cuidar de los niños.”
 - B. “Cuando aumenta el número de los salvos en varias localidades, espontáneamente las reuniones para los niños llegarán a ser muy cruciales, porque ellos son nuestra próxima generación.”

(Tomado de *Los asuntos de la iglesia*, por Watchman Nee, págs. 96-97; mensaje dado en 1948; publicado por Living Stream Ministry.)

- IV. **Consideraciones respecto a las reuniones para los niños:**
 - A. El contenido de las reuniones para los niños nunca debe ser el mismo que el contenido del mensaje del evangelio [durante las reuniones de la predicación del evangelio].
 - B. Por ejemplo, puede ser que el mensaje del evangelio sea sobre la vanidad o la futilidad de las obras que uno hace para lograr la salvación. No podemos hablar esto a los niños, porque tales temas no son adecuados para su edad.
 - C. Debemos contarles historias de la Biblia. Usen las historias de la Biblia para mostrarles la norma apropiada de la vida humana:
 1. Usen las historias en la Biblia para enseñar a los niños algunas lecciones que ellos puedan aplicar a sus vidas diarias.
 2. No debemos contarles demasiadas historias de la Biblia, porque luego ellos regresarán a casa solamente con una bolsa llena de historias.
 3. [El punto aquí es que cualquier historia que les digamos debe tener una aplicación práctica y viva para las vidas cotidianas de los niños.]
 - D. [Al usar las historias de la Biblia] debemos tener cuidado de dos cosas:
 4. Primero, existe la posibilidad de dar conocimiento espiritual prematuro. Esto no les ayudará.
 5. Segundo, puede que pasemos a otros las verdades bíblicas de una manera muy “barata”:
 - a. Algunos maestros hablan enseñanzas que son demasiado elevadas y demasiado espirituales. Por ejemplo, puede ser que les enseñen a los niños que oren: “Señor, ayúdanos a tratar con nuestra carne. Que Tu cruz obre en nosotros”.
 6. Otros maestros tocan las cosas espirituales muy superficialmente con la idea de que los niños entiendan. Hablar así no hace justicia al peso espiritual del tema. Esto también está equivocado. Si se hace así equivale a pasar la verdad de una manera muy barata.

E. Los maestros de las reuniones de niños deben tener mucho cuidado respecto a su comportamiento y actitud:

1. Su atavío debe ser nítido y simple; no deben llevar ropa llamativa ni peinados de moda ni maquillaje.
2. Se deben evitar palabras frívolas y bromas, y toda conducta al igual que gestos impropios.
3. Los hermanos y hermanas que sean los maestros deben ser muy cuidadosos y sobrios en su carácter y conducta.
4. En comparación, el material didáctico no es tan importante; a veces los maestros son un ejemplo inapropiado para los niños, lo cual los perjudicará por el resto de sus vidas.

(Tomado de *The Collected Works of Watchman Nee* [Recopilación de las obras de Watchman Nee], tomo 62, págs. 409-410; mensaje dado en 1950 por W. N. y W. L.; publicado por Living Stream Ministry.)

COMUNIÓN RESPECTO A LA OBRA CON LOS NIÑOS (2)

- I. **La obra con los niños tiene muchos aspectos, no hay una manera definida para atender la obra con los niños. No debe ser un solo aspecto al trabajar con los niños:**
 - A. Debe haber muchos lugares para la obra con los niños:
 1. Según nuestro estudio respecto a esto, la manera más efectiva es que cada santo abra su hogar y tenga una reunión para los niños en su casa.
 2. Cada hogar puede ser usado para tener reuniones para los niños. Muchas veces, las hermanas mayores que ya no tienen hijos que vivan con ellas sienten la carga para los niños.
 3. Ellas pueden invitar a cinco o seis niños del vecindario y tener una reunión para ellos. No tienen que preocuparse respecto a cómo tener la reunión, porque la iglesia va a preparar los materiales para ellas.
 4. Será un gran impedimento su desarrollo si solamente se celebran las reuniones para los niños en los locales. Es posible que no todos los niños pueden viajar al local, y el local tal vez no tenga suficiente espacio para las reuniones.
 - B. Tiene muchos propósitos:
 1. Nosotros [los santos] podemos abrir nuestros hogares una o dos veces a la semana, incluso sábados por la tarde y durante el tiempo de vacaciones, para invitar a los niños a nuestras casas para tener una reunión de los niños.
 2. También podemos hacer contacto con los padres de los niños y predicarles el evangelio a ellos y a sus familiares. Esto es el principio básico de nuestra obra evangelística. Cuantas más personas contactemos, mejor. De esta manera, con el tiempo espontáneamente habrá un efecto.
 - C. Tiene muchas maneras:
 1. Los hogares con niños pueden tomar la iniciativa para abrir sus casas y pedir a sus hijos que inviten otros niños del vecindario. Los niños pueden mirar los videos para los niños (que el ministerio va a preparar), cantar cánticos para niños o escuchar a una historia. Esta es la manera de tener una reunión para los niños una vez por semana.
 2. Esta es una de las muchas maneras que podemos usar para predicar el evangelio. Ésta es también la manera para ganar algo a largo plazo. Esperamos que toda la iglesia escuche esta comunión y tome acción.
 - D. Tiene diferente tiempos para las reuniones:
 1. Lo mejor es tener diferentes tiempos para celebrar las reuniones para niños. El horario debe ser flexible. Las reuniones no tienen que ser en el día del Señor. El sábado por la tarde es también un buen tiempo.

II. **Asuntos cruciales:**

- A. La manera para llevar a cabo la obra para los niños depende de los hermanos que llevan la delantera en la obra con los niños.
 1. Si algunos santos son designados para preparar material didáctico, los santos no tendrán que laborar tanto. Podemos solamente dar unos principios básicos relacionados a la obra para los niños. Depende de los santos llevarlos a cabo. También necesitamos que los ancianos promueven este asunto.
 2. Necesitamos preparar materiales para las reuniones para los niños. No debemos tener reuniones para los niños sin preparación. Los hermanos que llevan la delantera en la obra con los niños necesitan escribir y compilar materiales. Ellos necesitan mucha oración y comunión para saber el contenido y para escribir planes para las lecciones (incluyendo un horario).

3. Necesitamos preparar los materiales, pero los santos pueden decidir la mejor manera para usarlos. Las reuniones no deben ser monótonas; ellas pueden ser conducidas de muchas maneras.

B. Se necesita la oración y la coordinación de los santos:

1. Las reuniones para los niños deben ser celebradas en muchos lugares, en diferentes tiempos, y usando diferentes métodos. Además, los maestros deben tener una meta. Estamos tomando esta manera a fin de nutrir nuestros niños para que el evangelio pueda ser predicado para que podamos ganar a muchos más niños, y para que el evangelio puede ser predicado a sus familias no creyentes.
2. Esperamos que todos los santos oren al respecto y no lo tomen a la ligera. En especial, esperamos que las hermanas mayores puedan abrir sus casas y reunir algunos niños a fin de tener una reunión para los niños una vez por semana.
3. No debe ser muy difícil. Habrá resultados. Esto necesita de la cooperación de todos.

(Tomado de *Crucial Words of Leading in the Lord's Recovery*, Book 5, Concerning Various Aspects of Church Service, por Witness Lee, págs. 86-90. El mensaje fue dado en 1985 en Taiwan.

Publicado por Living Stream Ministry.)

LA OBRA CON LOS NIÑOS (3)

LA META DE LA OBRA CON LOS NIÑOS ES PRODUCIR NIÑOS QUIENES LLEGUEN A SER SEMILLAS DEL EVANGELIO

Lectura bíblica: 2 Timoteo 1:5; 3:14-15; Hechos 16:1-3a; Proverbios 22:6

I. Ya que los niños invierten la mayor parte de su tiempo en sus casas bajo el cuidado de sus padres, el aspecto más básico y crucial de la labor con los niños es la que realizan los padres con los niños en el hogar:

- A. El modelo del vivir de los padres que ellos establecen delante de los niños es la influencia más fuerte en la vida de ellos.
- B. Durante los años de la escuela primaria y antes de éstos, los padres pueden laborar en algunas áreas con sus niños:
 1. Al dar el ejemplo de ser personas que aman al Señor y viven atentos a Él, y expresando Sus atributos divinos en el vivir humano de ellos en todo tiempo.
 2. Al edificar el carácter de los niños en áreas como: que sean los que honran a sus padres, que aman a sus hermanitos y hermanitas, que respetan las autoridades y a las personas de mayor edad, que sean honestos, veraces, bondadosos, generosos, etc. (muchos de estos puntos son señalados en el mensaje *Los padres* de Watchman Nee, tomo 2 de Mensajes para nuevos creyentes, capítulo 33).
 3. Al edificar el altar familiar, mediante pasar un tiempo corto de calidad con sus niños, uno que sea dulce, íntimo y especial, por medio de:
 - a. Conversar y escuchar sus inquietudes, problemas.
 - b. Orar de manera simple, corta, sincera, por sus necesidades y las de otros.
 - c. Compartir algo de la Palabra: que sea corto, no “pesado”.
 - d. Contarles historias de la Palabra, u otras historias que los inspiren con relación a su humanidad y carácter.

III. Usar los hogares como un lugar para tener reuniones del vecindario con el fin de traer el aumento en la iglesia al ganar otros niños y sus familias:

- A. A fin de producir a nuestros niños como “semillas del evangelio” necesitamos laborar con ellos gradual y continuamente. Nada se edifica de la noche a la mañana. El amor, la confianza y el deseo de traer a sus amigos al Señor debe ser edificado en ellos, no debe ser un requisito o presión forzada en ellos.
- B. Una atmosfera saludable y positiva es la mejor manera de empezar.
- C. Luego se puede iniciar una pequeña reunión con los amigos de los niños o niños que sean vecinos que sea atractiva para ellos.
- D. El tiempo de la reunión debe ser corto, como mucho de 1 hora. Este tiempo debe dividirse en periodos como de 15 minutos para recibir a los niños, cantar, contar una historia y disfrutar de una merienda. En algunos lugares ellos hacen una manualidad sencilla.
- E. El simple cuidado de ellos o contarles una historia de la Biblia, en la cual un punto del carácter es mencionado eso equivale a predicarles el evangelio a los niños. No estamos haciendo una labor rápida de “evangelismo a los niños” sino una labor a largo plazo para producirlos como semillas del evangelio.
- F. Queremos que los niños se sientan tan felices que sus amigos quieran venir a sus hogares a pasar un tiempo dulce y disfrutable.

- G. La felicidad de los niños de seguro alcanzará a sus padres, y entonces la labor del evangelio se esparcirá alcanzando a los padres de los niños y a su familia.

IV. Lo relacionado a la obra con los niños en la iglesia:

Necesitamos más comunión para entender con claridad la comunión que el hermano Lee nos ha dado, mucha de lo cual, todavía no está disponible a nosotros en forma impresa. Algunos de los puntos cruciales se señalan a continuación:

- A. No queremos hacer una clase de labor de “escuela dominical”, es decir:
1. No queremos promover insistentemente la idea de separación de niveles, o de diferentes “grados” como se hace en una escuela. Al contrario, lo que queremos es fortalecer en ellos el sentimiento de que somos todos de una misma familia.
 2. Por el lado negativo, no queremos promover insistentemente la idea de aprender “lecciones bíblicas”, de aprendizaje académico, de memorizar muchos versículos, de dar mucho conocimiento bíblico, de dar gratificación por “logros” adquiridos, o de “castigar” de alguna manera a los que no son buenos en alcanzar tales objetivos. Nosotros no consideramos a los servidores como “maestros”, como lo hacen en las escuelas, más bien, son los “servidores” de los niños y de la iglesia. En vez de edificar una atmósfera de una “escuela”, queremos proveer un ambiente de familia, positivo, animante y alegre, que anime a los niños y fomente su fe en el Señor, su amor por el Señor, y su deseo de vivir el mejor carácter humano.
 3. Por el lado positivo, queremos cultivar en los niños su afecto por el Señor mediante el cantar. El cultivar un amor en los niños por cantar es probablemente el factor más fuerte que inspirará y atraerá a los niños. Las canciones necesitan ser apropiadas para los niños, al nivel del entendimiento y la experiencia para su edad. El hermano Lee sugiere tres diferentes niveles para las canciones, con por lo menos 50 canciones en cada nivel.
- B. Tres metas principales de las reuniones para los niños en el día del Señor:
1. Proveer un atmósfera atractiva para que los niños sean cuidados y nutridos con los Palabra de Dios de una manera que corresponda con su capacidad y necesidad, aplicándola especialmente a ellos a fin de edificar la humanidad y el carácter de ellos. La mejor manera de lograr esto es por medio de contarles historias.
 2. Proveer una alternativa a los padres de modo que sus hijos puedan recibir un cuidado disfrutable y una educación significativa a su nivel en lugar de pedirles que permanezcan en reuniones de la iglesia donde la discusión de verdades va más allá de su capacidad de su entendimiento. Tal experiencia llega a ser un sufrimiento a los niños y una distracción a los padres. La iglesia no puede, ni debe, decirles a los padres qué tienen que hacer con sus niños durante las reuniones, pero sí puede proveer un cuidado para sus niños durante las reuniones, o en ciertos tiempos durante las reuniones.
 3. Proveer una manera de modo que más padres puedan estar en las reuniones de la iglesia y recibir el suministro del ministerio de vida y de la comunión con los santos:
 - a. Por esta razón, no queremos usar más servidores de los necesarios en día del Señor.
 - b. Por esta razón no queremos tener muchos diferentes niveles de “clases”, los cuales requieran más servidores; más bien es mejor distribuir a los niños en sólo unos pocos niveles como sea necesario, quizás dos o tres. Al agrupar así a los niños también esperamos proveer una atmósfera de más cuidado amoroso para los niños que una de muchos “salones de clases” para enseñanza bíblica escolar.
- C. Es recomendable que la iglesia apoye la obra con los niños al proveer un tiempo para la reunión de niños en otros días que no sea el día del Señor. De esta manera, más santos pueden participar en el servicio, más servidores pueden ser perfeccionados, y más padres pueden participar, sin perderse la comunión en la reunión del día del Señor.

LA OBRA CON LOS NIÑOS (4)

EL PROPÓSITO, LOS ASPECTOS Y LA RESPONSABILIDAD DE LA OBRA CON LOS NIÑOS

Lectura bíblica: Eclesiastés 12:1a; Josue. 24:15c; 2 Co. 4:7; Juan. 21:15

I. El propósito de la obra con los niños:

- A. Cultivar una humanidad y carácter apropiados en los niños, es decir, formar un vaso más útil al Señor mientras el “barro” es moldeable.
- B. Fomentar en los niños una atracción por el Señor y un buen gusto por la reunión, hasta tal grado que sientan confianza y gozo en invitar a sus amigos y conocidos.
- C. De esta manera normal y paulatina, después que los niños reciban la salvación, ellos puedan ser producidos como “semillas del evangelio”, especialmente en los años de secundaria, preparatoria y universidad.
- D. Ganar a los amigos de los niños y las familias de sus amigos para el Señor y para el aumento de la iglesia.

II. La necesidad más importante para llevar a cabo la obra con los niños, o cualquier otra obra, es que un grupo de santos desesperados se consagren para juntarse regularmente cada semana para orar, tener comunión, coordinar y buscar la guía genuina del Señor en cuanto a cómo ir adelante.

III. Hay tres aspectos de la obra con los niños y cada uno de ellos es imprescindible:

- A. Se debe desarrollar un tiempo diario de calidad humana entre los padres y los niños que tenga un carácter espiritual. Watchman Nee llamó a este tiempo la edificación de un “altar familiar”. Esto es fundamental.
- B. Se debe desarrollar una reunión semanal de niños del vecindario a la cual se inviten a los vecinos de los niños, sus amigos, sus compañeros de escuela, sus parientes, o niños de la iglesia. Ésta la podrían coordinar las familias con carga.
- C. La reunión para los niños bajo la guía y supervisión de la iglesia, ya sea en el día del Señor o en otro tiempo.

IV. La reunión de niños bajo la responsabilidad de la iglesia:

- A. La reunión de niños en el día del Señor:
 - 1. Haga un arreglo definido para la obra con los niños:
 - a. Los hermanos responsables tienen que involucrarse para supervisar y dar cobertura a esta obra, pero no para coordinarla y llevarla a cabo. Si ellos mismos se involucran personalmente y directamente es posible que supriman las funciones de otros.
 - b. Se necesitan dos o tres hermanas que coordinen con otros para llevar a cabo la carga de esta sección de la obra.
 - c. Los hermanos responsables deben estar completamente conscientes respecto a todos los que sirven en la obra con los niños; nadie debe simplemente añadirse o involucrarse, esto requiere la aprobación de los hermanos responsables, pues la obra con los niños en la iglesia está bajo la comunión de la iglesia. Los que sirven pueden ser padres, santos que sientan la carga de participar y también hermanos y hermanas jóvenes,. Las hermanas son especialmente útiles en llevar a cabo esta obra. El hermano Lee dijo que 90% de la obra con los niños debe estar en las maños de las hermanas.

- d. Los servidores tienen que ser perfeccionados continuamente. Esto se debe hacer mediante los hermanos responsables o con la ayuda de colaboradores.
 - e. Si hay niños presentes cuando la iglesia se reúne, la responsabilidad mínima de la iglesia consiste en por lo menos proveer un ambiente seguro y sano para los niños bajo la supervisión de personas responsables.
 - f. Si hay más capacidad, la iglesia debe desarrollar la reunión de niños con más contenido y metas.
2. Reunir a todos los niños:
 - a. Prepare una lista con todos los nombres y edades de los niños de las familias que se reúnen en la iglesia, incluyendo información de contacto (teléfono, dirección, etc.), nombres de los padres, hermanitos, etc.
 - b. Anime a todos los padres a que cooperen a:
 - 1) Traer a sus niños.
 - 2) Servir con los niños.
 - 3) Contactar a los niños y familias que no vienen.
 - 4) Animar a los niños a traer a sus amigos y vecinos.
 3. Tenga un tiempo de apertura de la reunión:
 - a. Con un cantar disfrutable para abrir a los niños.
 - b. Enseñándoles canciones nuevas; nunca permitiendo que el tiempo de cantar sea rutinario o aburrido.
 - c. Separan los niños en dos niveles, si es necesario.
 4. Tenga un tiempo para refrigerios:
 - a. Deben ser sencillos, no elaborados ni costosos.
 - b. Es bueno que los refrigerios no sean demasiados azucarados.
 - c. Este es un buen tiempo para hablar informalmente a los niños y abrir el camino para contarles una historia, relacionándola con lo que acaban de escuchar.
 5. Tenga un tiempo para contar una historia:
 - a. No lo haga de una manera formal; una historia es diferente de una lección en este sentido. Interaccionar con los niños y siempre recordar que la meta de este tiempo no es solamente enseñarles el tema que usted quiere que aprendan esa semana, sino impartir algo en ellos que les toque e impresione, algo que tenga que ver con su vivir diario, su humanidad y su carácter. Ya que tenemos muchas oportunidades para estar con ellos, lo más importante es que cada vez que estamos con ellos se sientan atraídos y animados a regresar a la próxima reunión.
 - b. Para contar bien una historia se necesita una adecuada preparación (¡mucho más que una lección!). Sin una adecuada preparación lo que se dice solamente los impartirá información académica, sin mucha “inspiración” viviente, o aplicación práctica, a los niños.
 - c. Use ayudas visuales o ejemplos para ayudarlos a entender mejor; tal vez una flor, un dibujo, un mapa, una fotografía, o un animalito. Cuanto más niños son, más necesitan esta clase de ayuda para mantener su interés.
 - d. No vaya más allá de su capacidad de prestar atención.
 - e. “Selle” la lección con un versículo adecuado de la Biblia, o parte de un versículo. Ayúdeles a memorizarlo todo o parte de él.
 6. Tenga un tiempo de artesanías y manualidades:
 - a. Las artesanías y manualidades a veces pueden ayudar a “sellar” la lección en su comprensión. También son útiles para guardarla en su atención (Dt. 6:9).
 - b. Las artesanías y manualidades deben ser apropiadas para su edad e interés.

- c. Las artesanías y manualidades ayudan para poder interactuar con los niños de una forma práctica y para desarrollar en ellos sus destrezas y carácter. B. La reunión para niños en otros días de la semana:
1. La idea de la “escuela dominical” relega toda la obra con los niños a una sola vez cada semana: el domingo en la mañana. Sin embargo, la obra con los niños es mucho más que proveerles sólo una reunión por semana, sino que es una obra de pastoreo que los servidores tienen que llevar a cabo en todo tiempo.
 2. El pastoreo de los niños puede requerir el contacto personal con ellos durante la semana.
 3. Otros días en la semana podrían usarse para tener reuniones con los niños, según el horario de los niños y sus familias. A menudo las reuniones para niños son más ricas y más dulces cuando no se hacen solamente el día del Señor en la mañana cuando la iglesia se reúne. (Quizás los niños sientan que asistir a la reunión para niños durante la semana es algo más voluntario que sólo una “obligación” que se les impone.)

LA OBRA CON LOS NIÑOS (5)

EDIFICAR LAS REUNIONES FAMILIARES BREVES (la práctica del “altar familiar”)

Lectura bíblica: Mateo 19:14; Efesios 6:4; 3:20-21; Proverbios 22:6

El hermano Watchman Nee enseñó que practicar tener reuniones familiares breves de forma regular, o sea, la práctica del “altar familiar”, era muy necesario a fin de guiar a los niños al conocimiento del Señor.

I. La práctica del “altar familiar”, es decir, las reuniones familiares para la oración y leer la Biblia, incluye conversar con los niños acerca de su vida cotidiana, tener comunión con ellos, leer la Biblia u otro libro apropiado con ellos, y oración genuina con ellos, conforme a lo que está en sus corazones:

- A. Claro está que la base de tales tiempos juntos es un cuidado apropiado de los niños en todos los otros aspectos importantes de sus vidas (así como W. Nee describe en los puntos A al G en el capítulo 33, *Los padres*, de Mensajes para nuevos creyentes) es la base para esos tiempos juntos. Para edificar el “altar familiar” espiritual requiere como base un cuidado apropiado humano. Si los asuntos humanos respecto al cuidado de los niños faltan, no es posible edificar algo espiritual. Hay que primeramente remendar lo necesario y edificar algo positivo en la relación entre los padres e hijos ANTES de intentar implementar un tiempo familiar para edificar el “altar familiar”.
- B. Edificar el “altar familiar” no debe ser una nueva “moda”, sino una práctica permanente en las casas de todos los que tienen niños.

II. El “altar familiar”, debe estar al nivel de los niños:

- A. Positivamente: Estos son tiempos de oración genuina y lectura de la Biblia. También son para tener un dialogo sincero y “adoración familiar”. B. Negativamente:
 1. Algunas reuniones fracasan porque son demasiado largas o demasiado profundas.
 2. A veces los niños no entienden por qué están sentados allí.
 3. En algunas reuniones conversan sobre doctrinas muy profundas.
 4. Tales reuniones llegan a ser un verdadero sufrimiento para los niños.
 5. Aún así, muchos padres no son sensibles a ello.

III. A fin de edificar el “altar familiar” debemos alentar y atraer a nuestros hijos:

- A. Positivamente: Los padres tienen que idear algunas maneras para que sus hijos puedan ser atraídos y alentados a participar de tales reuniones. B. Negativamente:
 1. Un problema en muchas reuniones de hogar es que no se manifiesta suficiente afecto.
 2. A veces los niños no son atraídos por su padre o su madre a permanecer en tales reuniones, sino que el látigo es la única motivación por lo cual los niños continúan reuniéndose.
 3. Ellos no quieren participar en tales reuniones, pero vienen porque se les amenaza con el látigo. Si el látigo estuviese ausente, ellos no vendrían. Esto jamás marchará bien.
 4. Jamás castigue a sus hijos por no haber participado de su reunión de adoración familiar. Si usted los golpea una vez, esto podría crear un problema que persistirá en ellos por el resto de sus días.

5. Los padres tienen que atraer a sus hijos a la reunión de adoración familiar. No los obligue a venir. Esto únicamente resultará en terribles consecuencias.

IV. A fin de edificar el “altar familiar” sugerimos que haya un tiempo juntos en la mañana y en la noche. [Como es cierto de toda práctica, nada debe ser tomado de una manera legalista ni rígida. Todas las prácticas tienen que llevarse a cabo según la guía del Espíritu y las circunstancias actuales en las cuales se aplican]:

A. Positivamente:

1. Levántense un poco más temprano por la mañana.
2. Pasen un tiempo junto a los niños antes de que éstos se vayan a la escuela.
3. Vuestra reunión debe ser breve, llena de vida y nunca debe prolongarse.
4. Nunca exceda quince minutos ni la haga de menos de cinco minutos.
5. Pídale a cada uno de los asistentes que lea un versículo.
6. El padre debe tomar la iniciativa para elegir unas cuantas frases y hablar acerca de ellas. Si los niños pueden memorizar algo, pídanles que lo hagan. No les pidan que citen el versículo completo. Simplemente pidan a sus hijos que recuerden el significado de una sola oración. [Esto significa que no queremos la atmósfera de una clase en la escuela.]
7. Al final de la reunión, hagan una oración pidiendo la bendición de Dios. Oren acerca de cosas que los niños puedan entender.
8. Después de la oración, envíenlos a la escuela.
9. Cada vez que usted se siente a comer, debe agradecer al Señor sinceramente por los alimentos.
10. Las reuniones por las noches pueden ser un poco más extensas y deberían ser dirigidas por las mamás.
11. No es necesario que se lea la Biblia al anochecer, pero sí es necesario que la familia ore reunida.
12. En particular la madre tiene que reunir a los niños y hablarles.
13. Acompañada por el padre, la madre debe alentar a los niños a hablar.
14. Pregúntenles si tuvieron que afrontar algún problema ese día. Pregúntenles si pelearon entre ellos y si hubo algo que les molestara. La madre habrá fracasado si permite que surja alguna barrera entre ella y sus hijos.
15. Los niños deben sentirse libres de hablarle a su mamá con toda confianza.
16. La madre debe aprender a sacar a la luz lo que está en el corazón de sus hijos.
17. Si ellos no quieren hablar hoy, pregúnteles nuevamente al día siguiente.
18. Dirija a sus hijos. Deje que ellos oren un poco y enséñenles a decir unas cuantas palabras. Esta reunión tiene que estar llena de vida.
19. Pídanles que confiesen sus pecados, pero no los obliguen a hacerlo.
20. Los niños deben orar uno por uno.
21. Finalmente, concluya orando usted mismo, mas no haga una oración muy larga. Una vez que su oración se hace demasiado larga, sus niños se aburrirán.

22. Aliméntelos conforme a la capacidad de ellos. Si trata de hacer demasiado, los abrumará. B. Negativamente:
 1. No digan oraciones profundas ni sublimes. Tampoco hagan oraciones largas; sean sencillos.
 2. No se debe fingir; algunos niños aprenden a fingir como resultado de la presión que sobre ellos ejercen los padres estrictos.
 3. Los niños no dicen mentiras, pero usted puede obligarlos a mentir.

V. Prestar atención al arrepentimiento de ellos:

- A. Explíquenles lo que significa el pecado, y que todos pecamos (¡incluyendo papi y mami!).
- B. Usted debe darle la debida importancia al asunto del arrepentimiento y entonces conducirlos al Señor. Después de cierto tiempo, puede pedirles que reciban al Señor sinceramente.

VI. La atmósfera familiar debe ser una atmósfera de amor:

- A. Si los padres aprenden a ser amigos de sus hijos y si los hijos se sienten cómodos en depositar su confianza en los padres, habrá muy pocos problemas en la vida familiar.

(Este bosquejo fue desarrollado del capítulo 33, *Los padres*, de Mensajes para nuevos creyentes, tomo 2, por W. Nee; se recomienda digerir y asimilar todo el capítulo.)

Este link le llevará directamente a esta sección del libro:

<http://www.librosdelministerio.org/books.cfm?xid=AAFNR34WMDHWO>